



DOCUMENTO INFORMATIVO

del

OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN DE LA U.A.

Autor: Carlos Gómez Gil

“EL FACTOR DE GÉNERO EN LOS INMIGRANTES DE ALICANTE”

Las acusadas diferencias por género en las distintas nacionalidades de los inmigrantes asentados en Alicante plantean numerosos dilemas y retos sobre los procesos migratorios y sus dinámicas de convivencia futura

Mientras que los inmigrantes latinoamericanos y de Europa del Este son mayoritariamente mujeres, los africanos y asiáticos son predominantemente hombres, existiendo en algunas nacionalidades una proporción del 100% de varones o mujeres

La mayor visibilidad social de la mujer inmigrante ha sido una de las características en los procesos migratorios que ha vivido España y especialmente, aquellas Comunidades que mayor crecimiento de la inmigración han experimentado, entre las que se encuentran en lugar destacado la Comunidad Valenciana, que en la última década ha visto incrementar su población extranjera en un 613%, pasando así de 101.909 extranjeros residentes en el año 1998, a 727.080 a 1 de enero de 2007, a la luz de los datos de la última revisión del Padrón Municipal facilitados por el INE.

Así las cosas, las mujeres inmigrantes han adquirido un protagonismo social y económico creciente, que se traduce no solo en su mayor visibilidad, sino en un papel determinante en el conjunto de la sociedad. Efectivamente, las mujeres están protagonizando corrientes migratorias muy importantes, en las que inician y mantienen sus proyectos migratorios, unas veces solas, otras veces manteniendo estrechas vinculaciones con su familia en los países de origen a los que envían periódicamente dinero para su sustento, y cada vez con mayor frecuencia con sus esposos e hijos o reagrupándolos posteriormente. Así, en muy pocos años las mujeres se han

convertido en agentes directos de los procesos migratorios, abandonando sus países de origen para insertarse de lleno en el mercado laboral e iniciando una nueva vida. Ello no es casual, en la medida que las mujeres viven en primera persona el huracán de pobreza que sacude sus países, sufriendola en primera persona: las catástrofes naturales, las penurias económicas, los procesos de empobrecimiento masivo, las crisis políticas, las guerras, las crisis económicas y financieras, las reformas económicas y estructurales, y en definitiva, la falta de oportunidades, afectan en mayor medida a las mujeres, que ven en la emigración una salida a situaciones dramáticas y desesperadas que afectan generalmente a familias enteras. Son precisamente las mujeres quienes sustentan con su trabajo, su esfuerzo y sus cuidados buena parte de las unidades familiares en los países del Sur, como proveedoras de recursos esenciales.

Ahora bien, la conformación de la población inmigrante, desde la perspectiva de su composición por géneros, no es ni mucho menos homogénea, algo que se puede ver con mucha claridad en la ciudad de Alicante. De esta forma, la mayor o menor proporción de hombres y mujeres inmigrantes varía notablemente en función de la zona geográfica de procedencia, así como de su nacionalidad, evidenciando tres procesos básicos de un considerable calado, como son:

- 1- En primer lugar, las propias **dinámicas migratorias** que se dan en los países de origen de los extranjeros y los factores que llevan a que salgan preferentemente hombres o mujeres en sus ciudades, localidades y aldeas.
- 2- En segundo lugar, las **estrategias de asentamiento y de integración sociolaboral** de los inmigrantes en los lugares de llegada que van a ser muy distintos en el caso de mujeres o de hombres.
- 3- Y en tercer lugar, los **procesos de convivencia, inserción y asimilación** que van a seguir los inmigrantes, y que variarán notablemente en función del género.

Hablamos por tanto de elementos absolutamente determinantes en las corrientes migratorias y en su relación con las poblaciones de acogida, en este caso, Alicante.

En la ciudad de Alicante podemos verificar con claridad los procesos de diferenciación por género que se están produciendo en las numerosas nacionalidades que migran y que han llegado hasta nuestra ciudad. Así las cosas, podemos constatar cómo **en función de sus distintas zonas geográficas de procedencia existiría un predominio muy variable de hombres y mujeres, y que en ocasiones lleva a que predomine uno u otro género. Así, mientras que los inmigrantes de Europa del Este son mayoritariamente mujeres, los procedentes de África son fundamentalmente varones, mientras que los inmigrantes latinoamericanos son mujeres de forma predominante, al tiempo que en el caso de los asiáticos predominan los varones. Estos datos evidencian cómo en regiones enteras se han producido dinámicas muy complejas que han tenido mucha más incidencia sobre unos grupos sociales que sobre otros, alimentando y estimulando procesos migratorios de una gran envergadura, teniendo una conformación particular en las sociedades de acogida, en este caso, en Alicante.**

Ahora bien, aunque se puede observar una cierta homogeneidad desde la perspectiva de las migraciones en función del género sobre regiones muy amplias del mundo, existiría una heterogeneidad muy amplia en cada una de las regiones atendiendo a la nacionalidad de los inmigrantes, evidenciando que los análisis globales en el campo de las migraciones tienen también que acompañarse de análisis de mucho mayor detalle para no perder información extremadamente valiosa.

Así, en la Unión Europea encontramos algunas nacionalidades con un acusado predominio de mujeres, como sucede con la República checa, con un 69,4% de mujeres frente a un 30,6% de hombres, así como Hungría, con un 70,5 % de mujeres, frente al 29,5% de hombres de esta nacionalidad empadronados en nuestra ciudad. Sin embargo, sobre la misma Unión Europea podemos constatar cómo hay otras nacionalidades donde lo que predominan es fundamentalmente hombres, como sucede con Italia, donde frente a un 40% de mujeres tenemos un 60% de hombres. Este dato no es contradictorio, ya que si observamos la composición por género de los inmigrantes de la Europa del Este (no comunitaria) podemos observar que en todos los casos predominan las mujeres de forma muy amplia. Así, serían mujeres el 62,5% de los inmigrantes empadronados en la ciudad procedentes de Rusia, el 66,7% en el caso de los procedentes de Bosnia-Herzegovina, y el 100% de los procedentes de Macedonia. Tenemos así que Chequia y Hungría, países recientemente incorporados a la UE y que durante años formaron parte de la llamada Europa Oriental, compartieron regímenes políticos y sistemas sociales comunes que tras la caída del

muro de Berlín y el colapso del sistema soviético entran en un profundo declive que estimula migraciones muy amplias sobre mujeres, que al mismo tiempo encuentran fácilmente trabajos en sectores clave de la economía española, muchos de los cuales están fuertemente segregados por género, como sucede en el sector de los servicios de proximidad, servicio doméstico, limpieza, ayuda a domicilio, acompañamiento y cuidado de personas, etc.

En el caso contrario estaría África, al contar con una presencia de hombres abrumadora en la práctica totalidad de las nacionalidades procedentes de este continente. De esta forma, salvo en los inmigrantes procedentes de Guinea Ecuatorial, donde el 61,4% de los inmigrantes empadronados en Alicante serían mujeres, frente a un 38,6% de hombres, en el resto de las nacionalidades africanas son los hombres los que predominan de forma acusada e incuestionable. Así, los originarios de la República del Congo, Nigeria, Marruecos y Argelia serían mayoritariamente hombres con porcentajes del 58% al 68,9%, es decir, dos de cada tres inmigrantes de estos países serían hombres, con la particularidad de que en el caso de marroquíes y argelinos aportan un volumen muy alto de inmigrantes. Con porcentajes aún más altos estarían los inmigrantes procedentes de Camerún, Congo, Egipto, Mauritania, Liberia, Túnez, Senegal, Guinea Bissau, Malí y Ghana, con porcentajes de hombres del 70,3 al 96,6%. Pero con proporciones aún más elevadas que llegan al 100% de inmigrantes varones tenemos todavía un grupo de 7 países africanos, entre los que estarían Burundi, Libia, Benin, Níger, República Centroafricana, Ruanda y Chad. En este caso tenemos países que en su mayoría son de religión musulmana, con sociedades en las que existe una fuerte discriminación por razones de género que ha llevado a que las migraciones sean emprendidas básicamente por varones.

En Latinoamérica encontramos una situación distinta a la de África, al ser las mujeres mayoritarias en las nacionalidades con mayor relevancia en la ciudad, con porcentajes que irían del 56,1% de mujeres en Colombia; el 59,8% en México; el 61,5% en Bolivia; el 68,1% en Brasil; el 71,5% en Costa Rica; el 75,0% en Nicaragua; el 76,1% en Honduras, y porcentajes del 100% en Dominica, Bahamas y Santa Lucía, nacionalidades con un escaso número de residentes en la ciudad. La crisis económica y social que Latinoamérica atraviesa desde hace décadas sacude con especial fuerza a las mujeres y las familias a su cargo, habiendo llevado a muchas de ellas a emprender migraciones muy dolorosas que las han traído hasta países como España, donde han podido acceder a numerosos empleos existentes para ellas.

Finalmente, en Asia, son los hombres los mayoritarios, a la luz de los datos que se desprenden de sus nacionalidades más relevantes. De esta forma, en China los hombres son el 56,1%, en India el 79,3%, en Pakistán el 90,6% y en Bangladesh el 100%, la totalidad de la comunidad de este país. Hablamos de países extremadamente lejanos por lo que las personas que deciden emigrar tienen que soportar viajes extremadamente duros y complicados, existiendo también en algunos de estos países situaciones que llevan a una notable discriminación de la mujer en sus sociedades.

Tengamos en cuenta que **estos procesos de conformación de comunidades de inmigrantes en diferentes nacionalidades fuertemente segregados por su sexo generan algunos fenómenos de gran alcance derivados de estas situaciones. Pensemos cómo en la práctica totalidad de nacionalidades de religión musulmana, los hombres son mayoritarios en proporciones muy superiores a la de las mujeres, de la misma forma que en las comunidades latinoamericanas y de Europa del Este, son las mujeres las mayoritarias.** En el primer caso, podemos comprobar cómo el factor religioso puede condicionar los procesos migratorios, en la medida en que son los varones preferentemente los que salen de sus países, dado que la religión musulmana recoge para las mujeres una serie de obligaciones familiares y personales que limitan notablemente su autonomía migratoria y personal. En el segundo caso, el factor de género parece estar detrás de unas migraciones que buscan, sobre todo, aprovechar los nichos ocupacionales que se han generado en los años recientes en España para trabajadoras inmigrantes, esencialmente en el sector servicios, en los empleos de proximidad y en el servicio doméstico.

Pero estas acusadas diferencias por sexos en algunas nacionalidades de extranjeros relevantes de la ciudad de Alicante plantean también, como hemos señalado, otros interrogantes relacionados con los procesos de convivencia, inserción y asimilación de estas comunidades en el futuro. Así, podemos preguntarnos qué va a ocurrir con las comunidades de hombres musulmanes que en algunos casos son tan abundantes, ¿atraerán a mujeres musulmanas de sus países de origen para formar matrimonios, se aproximarán a mujeres de otras regiones o serán capaces de formar familias mixtas con mujeres de otras comunidades o españolas? También podemos preguntarnos en relación con las comunidades de mujeres latinoamericanas si regresarán a sus países o decidirán quedarse entre nosotros, al igual que en el caso de las mujeres del Este. En el mismo sentido, en las

comunidades de hombres musulmanes que viven en condiciones de exclusión muy amplias, como la Paquistaní, la Argelina, la Marroquí, la India o la de Bangladesh, ¿se mantendrán las tendencias aislacionistas o se reducirán con el tiempo? Vemos por tanto que los procesos de diferenciación por géneros plantean dilemas sociales, relacionales y laborales de una gran relevancia para los procesos de integración y convivencia futuros de los inmigrantes en Alicante.

De esta forma, **algunas dinámicas clave de incorporación social, convivencia, coexistencia, creación de núcleos familiares, procesos de retorno, atracción de mujeres o varones de países donde se han producido migraciones fuertemente segregadas por género, aproximación entre diferentes culturas, convivencia de parejas pluriculturales, cohabitación entre nacionalidades, etc, van a depender de los comportamientos y estrategias que algunas de estas comunidades adopten en el futuro en Alicante.**

Así las cosas, **tanto el análisis de las razones que han estimulado migraciones en numerosos países, como los procesos de llegada e integración social y laboral, así como las dinámicas de convivencia en los países y sociedades de acogida, deben tener en cuenta los factores de género por el papel clave que tienen.**

**Relación entre hombres y mujeres extranjeros
en determinadas nacionalidades de Alicante
(Año 2007)**

Nacionalidad	Total	Hombres	%	Mujeres	%
UNIÓN EUROPEA					
Italia	1.875	1.125	60,0 %	750	40,0 %
Rep. Chequia	49	15	30,6 %	34	69,4 %
Hungría	71	21	29,5 %	50	70,5 %
EUROPA DEL ESTE					
Rusia	1.000	375	37,5 %	625	62,5 %
Bosnia-Herzegovina	24	8	33,3 %	16	66,7 %
Macedonia	1	0	0 %	1	100 %
ÁFRICA					
Guinea Ecuatorial	290	112	38,6 %	178	61,4 %
R.D. Congo	31	18	58,0 %	13	42,0 %
Nigeria	423	249	58,8 %	174	41,2 %
Marruecos	2.775	1.715	61,8 %	1.060	38,2 %
Argelia	2.683	1.851	68,9 %	832	31,1 %
Camerún	54	38	70,3 %	16	29,7 %
Congo	45	34	75,5 %	11	24,5 %
Egipto	32	25	78,1 %	7	21,9 %
Mauritania	37	29	78,3 %	8	21,7 %
Liberia	15	12	80,0 %	3	20,0 %
Túnez	26	21	80,7 %	5	19,3 %
Senegal	466	412	88,4 %	54	11,6 %
Guinea Bissau	56	50	89,2 %	6	10,8 %
Mali	45	41	91,1 %	4	8,9 %
Ghana	119	115	96,6 %	4	3,4 %
Burundi	3	3	100 %	0	0 %
Libia	2	2	100 %	0	0 %
Benin	1	1	100 %	0	0 %
Níger	1	1	100 %	0	0 %
R. Centroafricana	1	1	100 %	0	0 %
Ruanda	1	1	100 %	0	0 %
Chad	1	1	100 %	0	0 %
LATINOAMÉRICA					
Colombia	4.906	2.158	43,9 %	2.748	56,1 %
México	139	56	40,2 %	83	59,8 %
Bolivia	459	177	38,5 %	282	61,5 %
Brasil	419	134	31,9 %	285	68,1 %
Costa Rica	14	4	28,5 %	10	71,5 %
Nicaragua	8	2	25,0 %	6	75,0 %
Honduras	21	5	23,8 %	16	76,1 %
Dominica	4	0	0 %	4	100 %
Bahamas	1	0	0 %	1	100 %
Santa Lucía	1	0	0 %	1	100 %
ASIA					
China	671	377	56,1 %	294	43,9 %
India	58	46	79,3 %	12	20,7 %
Pakistán	107	97	90,6 %	10	9,4 %
Bangladesh	32	32	100 %	0	0 %

(Fuente: Carlos Gómez Gil a partir de datos del Servicio de Estadística, Ayuntamiento de Alicante)

Carlos Gómez Gil, es Doctor en Sociología, Director del Seminario y Observatorio Permanente de la Inmigración de la Sede Universitaria "Ciudad de Alicante", y Profesor Asociado en el Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante. Coordinador del Área de Cooperación Internacional de BAKEAZ (Centro de Documentación e Investigación para la Paz del País Vasco), es Vicepresidente de RIOS (Red de Investigadores y Observatorio de la Solidaridad), de ámbito nacional, y componente de la Red MEDIMIGRA, de universidades mediterráneas especialistas en inmigración. cgomezgil@ua.es

Serie DOCUMENTOS del Observatorio de la Inmigración de la Sede Universitaria "Ciudad de Alicante", de la Universidad de Alicante. ©